

MELCHER, MAR & COMPAÑIA

CONSTRUCTORES DE ÓRGANOS

BEGOÑA - BILBAO

CALLE DE AURRECOECHEA (TRANVÍA DE BEGOÑA)

TELÉFONO 2148

15 de Abril de 1922.

Sr. Don Francisco P U J O L
Palau de la Música Catalana
B A R C E L O N A
Alt de San Pere -13-

Muy Sr. nuestro:

Confirmamos nuestra última carta del 18 de Marzo ppdo., á la cual, hasta la fecha, no hemos tenido el gusto de recibir contestación alguna.

Agradeceríamos que Vd. tuviera á bien darnos-la cuanto antes por lo que anticipadamente le damos nuestras más expresivas gracias.

En el intervalo de este tiempo transcurrido, hemos recibido una carta del Pbro. Don Luis ROMEU, de Vich, por la que nos enteramos, con sumo agrado, que dicho Sr., habiéndose dirigido á Vd. preguntándole como funcionaba el Organo de ese Orfeon, Vd. le habia dado buenisimos informes.

No queremos, pues, dejar pasar esta ocasión sin expresarles nuestras gracias por su amable proceder, pues nos deja en un ambiente bueno acerca de dicho Sr., quien, por su parte, trata tambien de favorecerarnos para un eventual encargo, tanto para aquella Catedral como para las Carmelitas del Escorial de aquella Ciudad.

En su vista, y si Vd. juzga conveniente, agradeceríamos viera nuevamente de darle algunos otros informes de esta su casa, para recabar con aquellas dos proyectadas ventas.

Dándole nuevamente nuestras más expresivas gracias por todo lo que Vd. haga en este sentido, quedamos siempre de Vd. aftmos. y S. S.

q . e . s . m .



Las puertas de nuestros talleres están siempre abiertas para las personas interesadas en la construcción de órganos. Venga Vd. a comprobar personalmente, por sus propios ojos, la bondad de nuestros trabajos. Quedaremos muy agradecidos y muy honrados si usted se digna visitarnos. Ningún compromiso contrae Vd. con ello. Sabemos que, después de tal visita, el nombre de Vd. honrará la ya larga lista de nuestros entusiastas propagandistas. Si Vd. no puede venir, no le faltará en Bilbao una persona de su confianza que pueda examinar nuestros trabajos y le informe con la imparcialidad necesaria, de la que nosotros, por ser parte interesada, no podemos alardear.